

LA PERCEPCION DEL SISTEMA GALLEGO DE ASENTAMIENTOS

Francisco X. Fumega Piñeiro

1. El marco teórico.

La geografía de la percepción centra sus puntos de interés tanto en la percepción, en sentido estricto, como en la vivencia de ese espacio o bien, en la valoración que de éste se hace. La problemática de la vivencia del espacio entronca esta línea de investigación, al considerar el papel desempeñado por lo subjetivo en el proceso perceptivo, con las corrientes fenomenológicas. La medición y el establecimiento de índices que permitan valorar cuantitativamente estas apreciaciones individuales, permite el desarrollo de este enfoque dentro del ámbito del paradigma cuantitativo. La preocupación por el carácter científico de la percepción centró buena parte de las disputas iniciales y, en la actualidad, se admite la necesidad de desarrollar la explicación en el ámbito del método fisicalista, entendido como aquel que se vale de datos elaborados en las ciencias que se fundamentan en métodos objetivos, por contraposición a la experiencia fenomenológica; al tiempo que se considera que la incorporación de la descripción fenomenológica permite tomar en consideración una porción de experiencia que es una explicación y descripción válida por sí misma. Esta preocupación la expresa Allport al señalar que "sentimos que, cuando podemos medir, podemos estar seguros de que estamos trabajando con algo claro y definido y de que sabemos con precisión de qué hablamos. En cambio, cuando no nos es posible medir, no tenemos esa certidumbre. Por lo tanto, toda la diferencia entre el método fenomenológico y el fisicalista puede decirse que, simplemente, se explica por las verdaderas mediciones que se toman". (1974, p.37).

El cuestionamiento de la racionalidad de las elecciones por parte de los electores, dentro del nuevo análisis económico regional de Simon, y el establecimiento de la "incoherencia potencial de elección", así como los estudios de la escuela de Chicago partiendo de la estructuración de la imagen ambiental y su posterior organización en un todo coherente, son las dos concepciones metodológicas que, en opinión de Gómez Mendoza, posibilitan que el tema de la percepción entre en la geografía contemporánea (Gómez Mendoza y col, 1982).

Las premisas básicas de esta corriente geográfica implican la aceptación de la existencia de imágenes espaciales en la mente del individuo y la posibilidad de realizar mediciones satisfactorias de dichas imágenes. La discordia surge a la hora de valorar los factores que inciden en la formación de ellas, polarizándose entre los defensores del espacio visual como un

producto primario, independiente de la experiencia y del aprendizaje, agrupados en la psicología de la Gestalt, y la escuela transaccionalista norteamericana que resalta la importancia de la experiencia del sujeto en la percepción. Entre ambos polos aparecen posturas de síntesis que valoran las aportaciones de unos y otros, y permiten el desarrollo de esta corriente en el marco de la geografía actual.

El mecanicismo que implica el estudio del individuo bajo la óptica del cuantitativismo y la dificultad inherente que conlleva cualquier investigación acerca de la mente humana y las motivaciones últimas de nuestros comportamientos, pronto motivaron una avalancha de críticas por parte de numerosos geógrafos, ya sea desde el subjetivismo fenomenológico y sus preocupaciones por el espacio vivido, bien desde posturas idealistas y sus preocupaciones por el ser determinado desde las ideas, o bien desde enfoques marxistas encabezados por Harvey, y que critican que no se tome en consideración el papel manipulador de las élites, alterando estructuras y generando ideologías sustentadoras de sus intereses. Con todo, sopesando las deficiencias y las aportaciones realizadas desde este enfoque comportamental, nos parece necesario considerar sus aportaciones para el desarrollo de una geografía centrada en el individuo, con pautas vitales únicas que, en última instancia serán, a nuestro entender, las que nos permitan comprender al conjunto de la humanidad.

2. El marco metodológico: el mapa mental.

El instrumento esencial en las investigaciones desarrolladas por la geografía de la percepción es el mapa mental, lo que supone que gran parte de las discusiones teóricas y metodológicas tomen como eje central la problemática de la elaboración y validez de éste como mecanismo de medida preferencial.

El primer problema se plantea como consecuencia del carácter idiosincrático que presenta el mapa mental, resultado de una experiencia vital individual y única, y la determinación de los componentes compartidos entre el individuo y el grupo al que pertenece, con la finalidad de elaborar el mapa mental global que caracteriza un comportamiento determinado. La agregación de los mapas mentales individuales en uno solo da origen a un modelo de representación simplificada denominado **homomorphic mapping**.

Un segundo problema radica en la utilización de las técnicas de análisis para elaborar el mapa mental. Puede acudirse a una interpretación subjetiva de los resultados, a la utilización de técnicas estadísticas desarrolladas, en gran medida, en el campo de la psicología, o bien, a la aplicación de medidas de configuración o de distorsión de los resultados individuales traducidos a representaciones gráficas del espacio, empleando una escala común.

Por último, otra cuestión de difícil resolución se plantea al tratar de establecer la relación entre imagen mental y comportamiento, y la primacía de

la imagen o de la conducta o la manera como una influye en la otra. Este problema parece resolverse admitiendo la existencia de flujos y reflujos en ambas direcciones, como señala Horacio Capel, después de realizar un riguroso estudio de las investigaciones existentes, que "este proceso de doble dirección que da lugar a la formación y a la posterior influencia de las imágenes espaciales actúa en realidad de una manera circular, ya que el comportamiento posterior de los individuos no deja de afectar a la primitiva imagen". (1973, p.83).

Sentadas estas premisas teóricas y metodológicas, el desarrollo del proceso de investigación parte de la obtención, por métodos directos, de los datos que una vez tratados y estudiados nos permitirán obtener una imagen mental del sistema de asentamientos gallego en función de la valoración que los individuos realicen, atendiendo a tres consideraciones básicas: la actividad y el rango que ocupan, la valoración estética y el deseo de vivir en una determinada ciudad o pueblo. Partiendo de una muestra de 259 estudiantes universitarios gallegos formulamos unas hipótesis que afirman la importancia de la experiencia y la existencia de un grado de etnocentrismo por determinar, que establecen los datos a obtener y las técnicas empleadas.

Partiendo de un enfoque preferencial, con la finalidad de establecer las predilecciones de los individuos ante determinados hechos geográficos y la influencia de ello en el comportamiento, obtuvimos una clasificación de las diez ciudades valoradas más positivamente por su actividad, por su estética y por el deseo de residir en ellas, elaborando los mapas mentales que presentamos a continuación. Para su realización utilizamos una escala ordinal que nos permite tomar en consideración tanto el aspecto cualitativo como el cuantitativo. La ciudad clasificada en primer lugar obtiene 10 puntos cada vez que aparece ocupando este rango, mientras que la que aparece en décimo lugar tras la elección le asignamos 1 punto. En conjunto, un individuo otorga un total de 55 puntos. El siguiente paso consiste en la elaboración de un mapa milimetrado de Galicia a escala 1/2.500.000 y la asignación de valores espaciales a cada cuadrícula, abarcando el conjunto del territorio gallego de 4.626 cuadrados. Con la finalidad de determinar las diferencias preferenciales según la provincia de residencia, procedimos tomando en consideración dicha división administrativa y adaptándola al conjunto de estudiantes residentes en cada una. Expondremos un caso para ilustrar el procedimiento seguido. El total de encuestados residentes en la provincia de A Coruña es de 140; si tenemos en cuenta que cada individuo puede otorgar una puntuación total de 55 puntos, la puntuación global será de $140 \times 55 = 7.700$ puntos. Como la superficie gallega ocupa 4.626 cuadros nos vemos obligados a adaptar la valoración provincial al territorio gallego procediendo del siguiente modo: $7.700 \times 0,6 = 4.620$, de donde se deduce que la puntuación obtenida por cada ciudad debe multiplicarse por este valor. De igual modo procederemos para elaborar los mapas mentales de las provincias restantes.

Estas imágenes mentales deben compararse con el medio real para tratar de establecer el grado y la importancia de las desviaciones con respecto

al mismo, con la finalidad de refutar o admitir las hipótesis formuladas. Por tanto, veamos primeramente, de manera concisa, las características espaciales y poblacionales del medio rural.

3. Características del sistema de asentamientos.

Los elementos constitutivos del sistema de asentamientos gallego son todas las entidades de población salpicadas a lo largo de la geografía gallega. Las características fundamentales que nos interesa resaltar, dada la naturaleza de esta investigación, son las derivadas de la extensión superficial y de la importancia poblacional.

Estas características serán puestas en resalte atendiendo en primer lugar al ámbito provincial que independientemente de la aceptación o rechazo de las implicaciones políticas que conlleva, se presenta como un área funcional válida dentro del sistema gallego, como se ha puesto de manifiesto en diversos estudios sobre el tema (Miralbés Bedera y col, 1983, p.365). Así, desde el punto de vista superficial se pueden observar notables diferencias, mucho más acusadas si introducimos en escena el factor poblacional. Partiendo de los datos del censo de 1981 y expresándolos en porcentajes, estas son las características provinciales:

	superficie	población
A Coruña	26,76%	39,34%
Lugo	33,30%	14,50%
Ourense	24,73%	14,94%
Pontevedra	15,21%	31,22%

Los resultados evidencian las desigualdades existentes entre las densidades poblacionales de las provincias occidentales y las orientales.

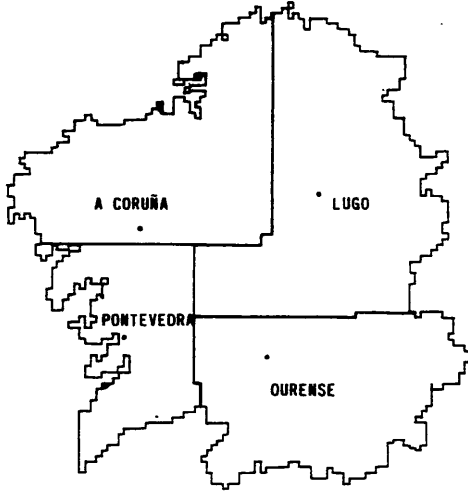
Esta nota diferencial cobra mayor importancia si consideramos la extensión superficial de las principales ciudades gallegas y la concentración poblacional que presentan. Partiendo de datos elaborados por Torres Luna y col (1985), modificados en el caso de Vigo con la inclusión de Alcabre, Cabral, Cambeses, Castrelos, Lavadores, Matamá, S. Paio y Sardoma por Chantada Acosta, y expresados de modo porcentual sobre el total gallego, encontramos las siguientes características de las siete ciudades gallegas:

	superficie	población
A Coruña	0,12%	8,45%
Ferrol	0,02%	2,96%
Lugo	0,10%	2,34%
Ourense	0,05%	3,32%
Pontevedra	0,01%	1,44%
Santiago	0,16%	3,01%
Vigo	0,14%	8,28%

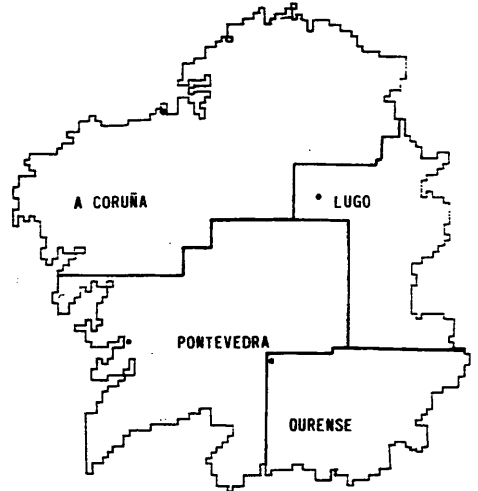
En conjunto, sobre un 0,6% del territorio gallego se concentraba en 1981 un 29,8% de la población gallega. La representación gráfica de estos fenómenos (fig.1) habla, por sí misma, de lo que venimos comentando.

Por último, una aproximación al sistema de asentamientos gallegos partiendo de una metodología inductiva y considerando los factores espaciales, poblacionales y funcionales, aplicándole un modelo matemático multivariado (Miralbés Bereda y col, 1983), permite establecer unos niveles jerárquicos dentro del sistema gallego. El nivel superior lo ocupan, en primer lugar Vigo, dado el peso industrial que tiene la ciudad, seguido de A Coruña que adquiere valores más altos en las variables relacionadas con la población ocupada en los servicios, factor sobre el cual influye sin duda, la ubicación de la capital provincial.

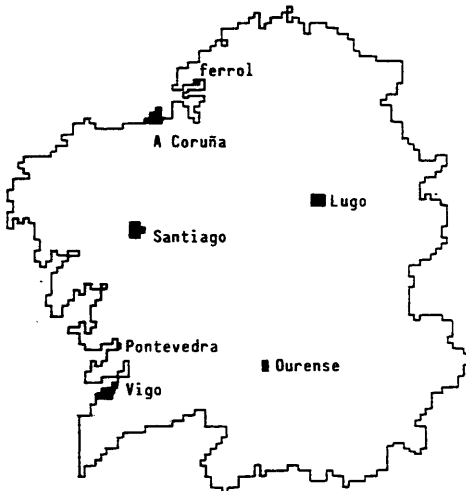
FIGURA 1



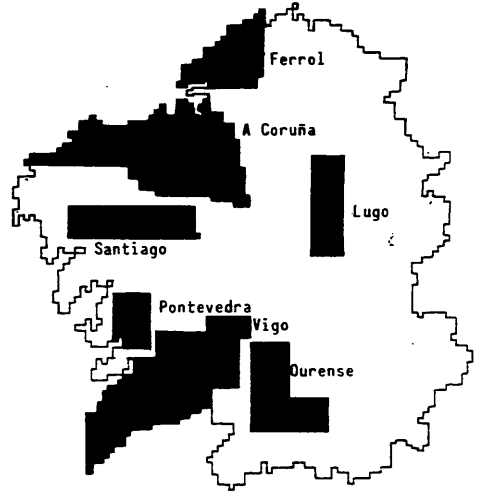
Extensión superficial de las cuatro provincias gallegas.



Representación del porcentaje poblacional según el censo de 1.981.



Extensión superficial de las principales ciudades gallegas.



Representación porcentual de los habitantes de las siete ciudades más pobladas del sistema gallego de asentamientos.

Características superficiales y poblacionales de las cuatro provincias y de las siete ciudades más pobladas de Galicia.

El segundo nivel señalado por estos autores engloba las restantes ciudades, encabezadas por Ourense, y seguidas de Lugo, Santiago, Pontevedra y Ferrol. Esta clasificación, coherente desde el punto de vista cuantitativo y en función de las variables consideradas, (siempre elegidas de manera subjetiva), lleva a los autores a precisar, para el caso de A Coruña y Santiago, la importancia de los factores cualitativos dentro de la funcionalidad del sistema. Supongamos que escogemos por considerarlas fundamentales, la función política, sanitaria y universitaria, de donde obtendríamos que Santiago ocupa el primer nivel, mientras Vigo quedaría relegado a un puesto secundario al tener unas funciones políticas y universitarias poco desarrolladas. Estos factores cualitativos, señalados por el ciudadano que vive y, en ocasiones, sobrevive cotidianamente en la ciudad justifican desde mi punto de vista la toma en consideración de las aportaciones de la geografía de la percepción, siempre que seamos conscientes de las limitaciones que este enfoque, al igual que otro cualquiera, conlleva implícito como resultado del marco teórico y metodológico en el que se inscribe. Tras señalar las críticas inherentes a esta tendencia geográfica que permiten evitar la invalidación apriorística y la prevención del dogmatismo militante en uno u otro enfoque, concluye Estébanez afirmando la necesidad que la geografía de la percepción tiene de "ahondar en sus problemas, y los mapas mentales, aunque toscas representaciones de las imágenes mentales, son preferibles a las meras intuiciones o al simple subjetivismo filosófico...". (1981, p.38).

4. Actividad y percepción del sistema de asentamientos gallego.

La valoración de los asentamientos más activos de Galicia pone de manifiesto la importancia adquirida por las siete ciudades más pobladas, las cuales alcanzan en conjunto un valor espacial que supone el 74,34% del territorio gallego o, lo que es lo mismo, 21.881 km. cuadrados. Esta atracción por unos asentamientos concretos muestra un acuerdo global más generalizado, si tenemos en cuenta que las ciudades costeras (A Coruña, Vigo y Ferrol) concentran casi un 50% de las preferencias de los estudiantes universitarios gallegos. Con la finalidad de adaptar los valores provinciales al conjunto de Galicia y, dado que la representación muestral no se corresponde con el porcentaje poblacional que en realidad corresponde a cada provincia, multiplicamos estos valores por el valor real de cada provincia, de donde se desprende la siguiente clasificación valorativa:

Ciudad	Puntuación	% espacio gallego
Vigo	693	14,98%
A Coruña	684	14,78%
Santiago	673	14,54%
Ferrol	370	8,01%
Ourense	368	7,954%
Pontevedra	341	7,37%
Lugo	310	6,70%

Como se puede apreciar, los datos nos permiten establecer dos niveles bastante bien diferenciados. En un nivel superior, la concentración preferencial supera valores de 600 puntos en las dos ciudades más importantes, Vigo y A Coruña, y en la capital de Galicia. Este resultado debemos ponerlo en relación con el hecho de que la población a estudio resida gran parte del año en Compostela, a la vez que la importancia de los simbólicos (capital política, capital religiosa, capital cultural) posibilita la concentración preferencial en un grado considerable, como ha sido puesto de manifiesto por numerosos estudios realizados desde el campo de la semiótica urbana. (Capel, 1973, pp 108-110).

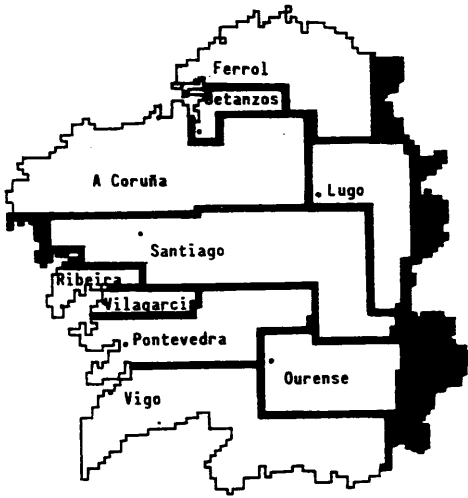
Los restantes factores, o preferencias globales, tienen un poder explicativo muy inferior y reflejan en mayor medida el componente local en las superficies de percepción, presentándose como áreas débilmente valoradas o indiferentes. El componente general gallego permite establecer una superficie general compartida por un gran número de habitantes que, a grandes rasgos, podemos establecer que se caracteriza por una disminución progresiva de Oeste a Este en la que sobresalen, en ocasiones, puntos de concentración mayor, explicados únicamente por el componente local al estimar el área circundante. Estos domos, constatados por Gould y White en su estudio sobre los mapas mentales de los escolares británicos, presentan como característica general un gradiente que es tanto más acusado cuanto más baja se encuentra la superficie general. Es el caso de la valoración de que Monforte realizan los residentes en la provincia de Lugo, o de Carballiño y Ribadavia los residentes en la de Ourense.

La desagregación de los datos a nivel provincial permite extraer conclusiones que confirman la importancia que el factor local y la experiencia espacial adquieren a la hora de realizar unas elecciones espaciales u otras. Los valores asignados a los asentamientos gallegos según la provincia de residencia los presentamos a continuación:

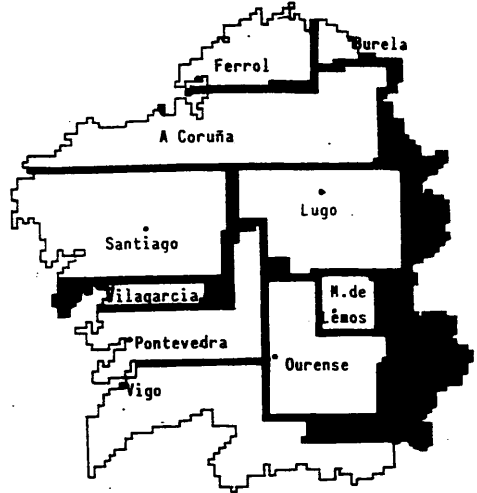
	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra
Vigo	674 (14,56%)	595 (12,86%)	676 (14,61%)	769 (16,6%)
A Coruña	752 (16,25%)	696 (15,04%)	619 (13,38%)	624 (13,5%)
Santiago	708 (15,30%)	686 (14,82%)	581 (12,52%)	665 (14,37%)
Ferrol	441 (9,53%)	229 (4,95%)	371 (8,01%)	341 (7,37%)
Ourense	311 (6,72%)	383 (8,27%)	567 (12,25%)	337 (7,28%)
Pontev.	370 (7,99%)	356 (7,69%)	329 (7,11%)	379 (8,19%)
Lugo	310 (6,70%)	491 (10,61%)	336 (7,26%)	217 (4,69%)
Vilagár.	69 (1,49%)	71 (1,53%)	112 (2,42%)	148 (3,19%)
Betanzos	81 (1,75%)			
Riveira	73 (1,57%)			
Monforte		91 (1,96%)		
Burela		47 (1,01%)		
O Carballiño			129 (2,81%)	
Porriño			98 (2,11%)	
Sanxenxo-O Grove				77 (1,66%)
Cangas				69 (1,49%)

El acuerdo global se produce en la valoración, desde cada una de las provincias, de 8 asentamientos, mientras que las dos últimas elecciones ponen de manifiesto la existencia del factor local en la estructuración del mapa mental (fig.2). La elección de estos dos últimos asentamientos prácticamente en la totalidad de los casos se limita espacialmente al ámbito provincial, lo que refuerza una vez más la hipótesis tendente a destacar la importancia del localismo en los procesos perceptivos. Localismo que se acentúa a la hora de valorar otros atributos más vivenciales del sistema de asentamientos gallego.

Figura 2

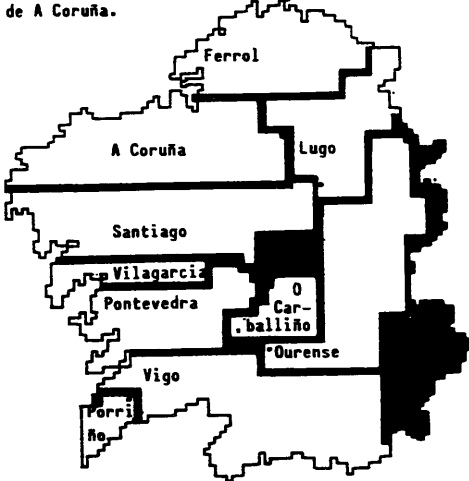


Mapa mental resultante de la valoración de la actividad de los asentamientos gallegos por parte de los residentes en la provincia de A Coruña.

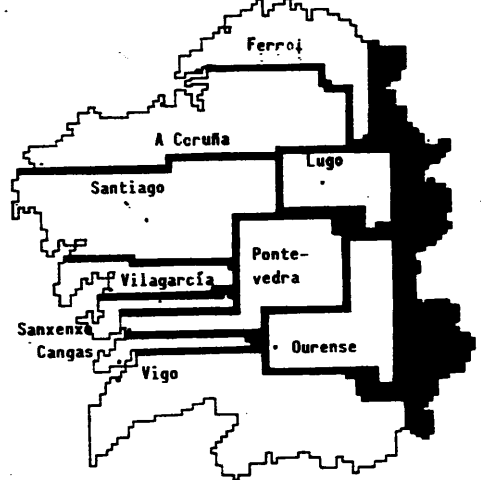


Mapa mental de actividad urbana elaborado partiendo de la percepción de los estudiantes de la provincia de Lugo.

0 50 km.



Mapa mental de la provincia de Ourense



Mapa mental de la provincia de Pontevedra

Mapas mentales resultantes de la valoración de las diez ciudades más activas de Galicia. Obsérvese el etnocentrismo derivado de la valoración realizada desde cada una de las provincias y el alto grado de concentración en unas pocas ciudades.

El acuerdo global en la valoración de las actividades muestra unos índices de concentración muy elevados a nivel provincial, adquiriendo los diez asentamientos señalados por cada provincia un porcentaje de representación espacial que supera el 80% del territorio gallego.

Estos resultados traducen también la existencia de una doble desviación en la elaboración del mapa mental. Por un lado, y tomando como línea divisoria un eje que deje Santiago al Norte, se puede apreciar una correpondencia entre los residentes en las provincias de Lugo y A Coruña que otorgan porcentajes más elevados a la actividad desarrollada por la Galicia Norte, mientras que los residentes en Ourense y Pontevedra operan de manera opuesta, elevando considerablemente la importancia de la Galicia Sur; si bien, en ningún caso, supera los índices alcanzados por el norte. Algo similar ocurre al valorar la actividad global de la Galicia costera y la Galicia interior, sobrevalorada en gran medida por los residentes en las provincias de Lugo y Ourense que le otorgan un desarrollo espacial sobre el territorio gallego del 20,84% y del 22,32% respectivamente, frente a la valoración realizada por los residentes en las provincias occidentales que sitúan estos índices, en el caso de A Coruña en un 13,42% y en el de Pontevedra en un 11,97%. En esta valoración excluimos a Santiago de la Galicia interior, puesto que, a nuestro entender participa de los impulsos vitales que caracterizan a la Galicia costera y su situación nodal en el eje costero origina unas pautas económicas, sociales y culturales que no nos permiten bajo ningún concepto su agregación con la Galicia interior.

La figura 2 muestra en detalle lo dicho y se puede apreciar claramente ese alargamiento de la superficie de percepción de Oeste a Este, hasta alcanzar niveles de indiferencia en las áreas más orientales del país. La elección de Porriño entre los diez asentamientos más activos de Galicia por parte de los residentes en la provincia ourensana, pone de manifiesto la importancia que la experiencia espacial adquiere en la formación de la imagen mental, al tiempo que nos habla de la importancia de los flujos establecidos entre Ourense y Vigo, y la importancia que la información perceptiva adquiere a la hora de tomar decisiones migratorias, cuestión sobre la que profundizaremos después de ver la valoración estética y residencial, y tratar de establecer la correlación existente entre estos factores.

4. Percepción y valoración estética del sistema de asentamientos.

La valoración global realizada por los estudiantes universitarios gallegos acerca de los asentamientos que ellos consideran más estéticos y las consiguientes superficies perceptivas resultantes, ponen de manifiesto un hecho inherente al carácter, mucho más subjetivo, de este tipo de elección frente a la elección de los asentamientos más activos del sistema gallego. Esta característica, junto con el desarrollo en un grado muy considerable del

componente individual en la elección, motiva que el área de indiferencia aumente considerablemente en el mapa perceptivo resultante.

Operando del mismo modo que hicimos con las preferencias de actividad, es decir, adaptando la muestra a las características poblacionales de las provincias, obtuvimos una valoración para el conjunto de las siete ciudades gallegas que no alcanzan el cincuenta por ciento (47%), al tiempo que aparecen numerosas áreas, bien asentamientos pequeños, bien estereotipos paisajísticos, que alcanzan valoraciones que conllevan un grado de acuerdo global importante. La superficie mental sobre la que se desarrollan las siete ciudades gallegas es la siguiente:

	Puntuación	% superficial
Santiago	622	13,44
A Coruña	493	10,56
Pontevedra	261	5,64
Vigo	246	5,31
Lugo	237	5,14
Ourense	206	4,45
Ferrol	93	2

Estos resultados ponen de manifiesto la importancia que la configuración histórica adquiere en el concepto estético de la mayoría de los mapas mentales. Este hecho ha sido puesto de manifiesto repetidas veces por numerosos estudios, destacando para la ciudad europea los de Ledrut (1970) en los cuales se pone de manifiesto la primacía de referencias de tipo biográfico o de ritmo de actividad (ciudad joven, alegre, aburrida, etc.) y la importancia que adquiere la asociación entre la ciudad y la idea de monumentalidad, elementos que a su vez delimitan el centro de esa ciudad en un número considerable de ciudadanos. Concluye afirmando que cuanto más progresa lo urbano, lo moderno, más conservadora se hace la ciudad. Esta aseveración afecta de manera positiva la relación existente entre la valoración estética y la simbología de la ciudad, ligada esta última a hitos y momentos históricos.

La valoración que se hace de las ciudades que presentan un mayor grado de industrialización es mucho más negativa, lo que ocurre en los casos de Ferrol y Vigo.

La valoración realizada a nivel provincial permite profundizar en niveles medios del sistema, destacándose la importancia que en el mapa mental desempeñan las villas cabeceras de comarca, al tiempo que se puede comprender mucho mejor el papel jugado por el etnocentrismo en la formación de la imagen mental.

La valoración del sistema de asentamientos a nivel provincial y en función de la variable estética presenta los siguientes valores y porcentajes espaciales:

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra
Santiago	639 (13,81%)	534 (11,54%)	725 (15,67%)	588 (12,71%)
A Coruña	548 (11,84%)	568 (12,27%)	521 (11,26%)	374 (8,08%)
Pontev.	263 (5,68%)	242 (5,23%)	224 (4,84%)	286 (6,18%)
Vigo	202 (4,36%)	232 (5%)	140 (3,02%)	354 (7,65%)
Lugo	284 (6,13%)	390 (8,43%)	112 (2,42%)	170 (3,67%)
Ourense	170 (3,67%)	155 (3,35%)	434 (9,38%)	164 (3,54%)
Ferrol	124 (2,68%)	91 (1,96%)	49 (1,05%)	
Betanzos	161 (3,48%)			
Sanxenxo	145 (3,13%)	226 (4,88%)		
Fisterra	94 (2,03%)			
Viveiro		151 (3,26%)		
Foz		81 (1,75%)		
Monforte		74 (1,59%)		
Vilagarcía			207 (4,45%)	98 (2,11%)
Tui			126 (2,72%)	106 (2,29%)
Celanova			126 (2,72%)	
Rivadavia			119 (2,57%)	
O Carballiño			115 (2,47%)	
Baiona			144 (3,11%)	

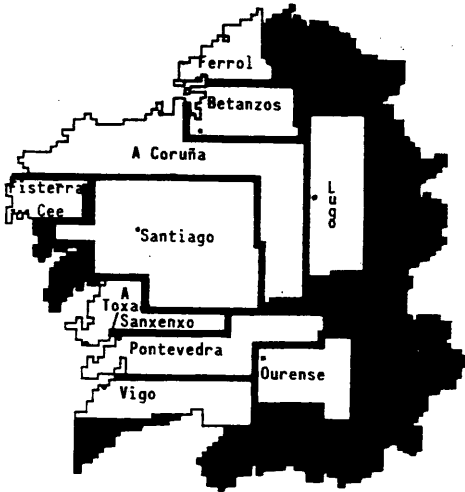
El grado global de los mapas mentales individuales disminuye considerablemente oscilando entre el 54% del porcentaje espacial de Pontevedra y el 59% de A Coruña, y resaltando la valoración positiva que se hace del lugar de residencia habitual de cada individuo. (fig. 3).

En este caso se observa una inversión en la valoración si ésta se realiza desde el norte o desde el sur. Así, para el conjunto del norte, la valoración estética que desde A Coruña (39,97%) o Lugo (39,21%) se realiza para el sistema de asentamientos supera ampliamente la puntuación otorgada a los asentamientos de la Galicia sur (16,84% y 15,22% respectivamente); mientras que la valoración realizada desde las provincias meridionales invierte el grado de estimabilidad estética, alcanzando el conjunto de asentamientos emplazados al sur de Santiago en el caso de Pontevedra un 29,8% y en el de

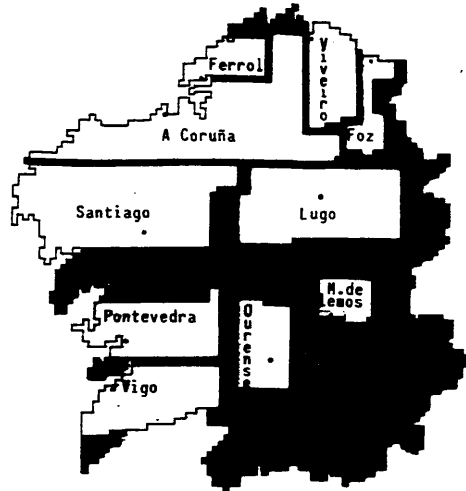
Ourense un 32,23%, frente al 24,46% y al 26,93% de superficie perceptual que ocupan los asentamientos septentrionales. La valoración estética que se hace de la Galicia costera supera en todos los casos a la Galicia interior, poniéndose de manifiesto la preferencia, de manera global, por el paisaje y los valores simbólicos de la costa, si bien destaca la relación que se establece entre áreas de costa turística y elevados grados de valoración (Sanxenxo, Baiona).

La estimabilidad concedida por los residentes en el interior a las cabeceras comarcales, (en numerosos casos se trata de villas realizadas por su valor monumental (Celanova, Ribadavia, Monforte), posee un valor relativo mucho mayor que el concedido por los residentes en áreas costeras de alta estimabilidad generalizada. Este hecho ha sido puesto de manifiesto por Gould, que en la investigación anteriormente señalada, pudo constatar la alta estimabilidad que los escolares escoceses conceden a los distritos que circundan a su ciudad, frente a los valores relativamente más bajos otorgados por los estudiantes de la costa meridional, área de alta estimabilidad generalizada.

FIGURA 3

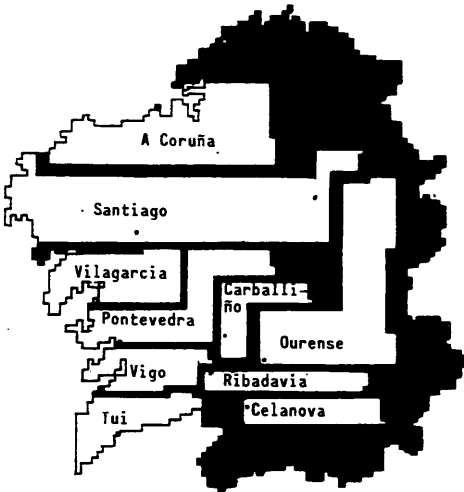


Mapa mental de la provincia de A Coruña

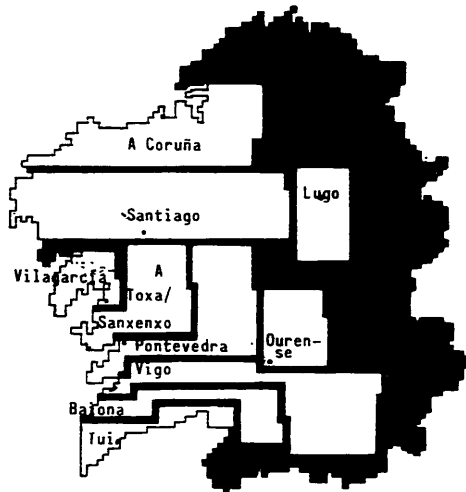


Mapa mental de la provincia de Lugo

0 50 km.



Mapa mental de la provincia de Ourense



Mapa mental de la provincia de Pontevedra.

Mapas mentales resultantes de la valoración de las diez ciudades estéticamente más atractivas de Galicia. La mayor diversificación en las elecciones motiva unos índices de concentración más bajos, salvo la excepción representada por Santiago.

Indudablemente el papel desempeñado por la experiencia espacial parece indudable en la elaboración del mapa mental, que traduce con bastante fiabilidad las áreas de veraneo de los residentes en las respectivas provincias. El caso de Ourense, con la valoración otorgada a Sanxenxo y Baiona sustenta claramente los postulados formulados por la escuela transaccionalista norteamericana, al igual que ocurre con los residentes en la provincia lucense que muestran un grado de acuerdo global considerable en la valoración que realizan de los asentamientos de la costa septentrional (Viveiro, Foz). Lo mismo puede decirse de A Coruña y Pontevedra. El domo existente en la valoración de Tui por parte de los residentes en las provincias meridionales, creemos que debe ser puesto en relación con el papel de punto de paso "obligado" hacia Portugal, a la vez que nos permite establecer la importancia que estos flujos de personas adquieren entre los habitantes de este sector. Hemos tomado una pequeña muestra entre los residentes en las provincias de Pontevedra (20 casos) y Ourense (15 casos) con la finalidad de poder establecer la frecuencia e importancia de estos movimientos. De los residentes en la provincia pontevedresa un 20% había realizado algún viaje de vacaciones a Portugal, mientras que entre los ourensanos un 13,3% había pasado sus vacaciones en el país vecino. Esto sin duda contribuye a explicar la valoración otorgada a Tui por estos individuos.

5. Residencia y percepción.

Si como hemos comprobado, el índice de valoración global aparece relajado al tratar la cuestión estética frente a la económica, y explicamos como factor esencial de esa relajación la mayor subjetividad que contenía la apreciación estética frente a la economicista, el grado de acuerdo global disminuye considerablemente al tratar de valorar los asentamientos más idóneos para establecer la residencia. Por un lado, al peso que pueda tener el factor estético o de actividad, se unen valoraciones de tipo vivencial, jugando un papel considerable el desarrollo del *sense of place* o "sentido del lugar", concepto desarrollado en el campo del existencialismo y la fenomenología y que ha sido tomado como el hilo conductor en las investigaciones de los geógrafos humanistas. Este concepto hace referencia a las calidades fisiológicas, sociales (relaciones de poder) y psíquicas (vivencias) conferidas a un lugar, proceso que motiva el desarrollo de una imagen espacial dotada de una identidad, una estructura y una significación. Si esta imagen repercute a la hora de realizar valoraciones económicas o estéticas, en el momento de estimar preferencias residenciales adquiere un desarrollo que condiciona notablemente el mapa mental de cada individuo. Por todo lo dicho, el grado de acuerdo global resultante del deseo de vivir en uno u otro asentamiento se reduce considerablemente, pudiendo establecerse una proporcionalidad entre esta disminución y el desarrollo espacial de área a considerar. De este modo, el grado de acuerdo global para las siete ciudades consideradas supera escasamente el 40% de la superficie perceptual, al tiempo que el porcentaje de áreas indiferentes aumenta sensiblemente, al estar constituidos los mapas

mentales individuales por numerosos asentamientos que traducen el espacio biográfico y vivencial de los individuos. La valoración que el conjunto de los encuestados realiza de estas ciudades presenta los siguientes porcentajes:

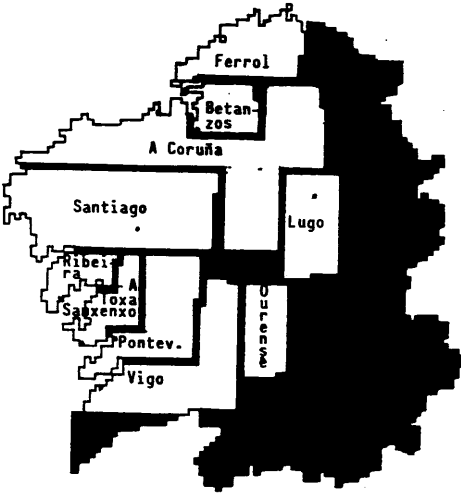
	puntuación	%superficie perceptual
A Coruña	472	10,20
Santiago	417	9
Vigo	388	8,39
Pontevedra	245	5,29
Ourense	184	3,98
Lugo	166	3,59
Ferrol	116	2,51

A pesar de la disminución del porcentaje de acuerdo global se vislumbra con claridad la atracción que las formas de vida urbana ejercen sobre la población que compone la muestra. Destaca un primer nivel de deseo residencia, en el que se engloban las tres ciudades que cuentan con un área periférica más desarrollada, no sólo desde el punto de vista espacial, sino también de las formas de vida urbana; nos estamos refiriendo a A Coruña, Vigo y Santiago. Un segundo nivel es ocupado por las restantes capitales provinciales, altamente valoradas por los residentes en las respectivas provincias, factor que explica las puntuaciones alcanzadas. El caso de Ferrol permite establecer un tercer nivel en el que también podemos incluir algunos espacios costeros y algunas cabeceras comarcales que alcanzan un grado de acuerdo importante entre los habitantes de sus respectivas provincias. Esta valoración de los asentamientos urbanos se caracteriza por presentar diferencias interprovinciales que debemos poner en relación con el carácter rural o urbano del asentamiento de residencia habitual. Los mapas mentales a nivel provincial se adaptan a las siguientes puntuaciones:

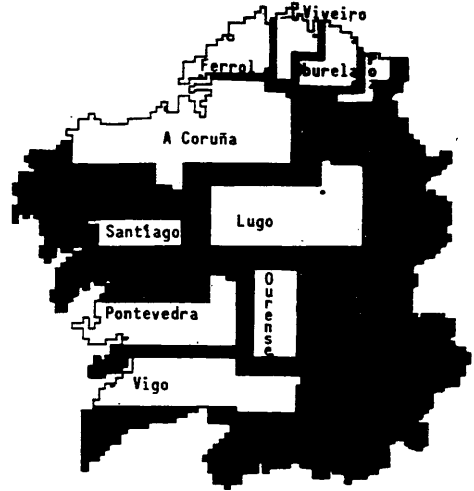
	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra
A Coruña	565 (12,21%)	481 (10,39%)	424 (9,14%)	371 (8,01%)
Santiago	511 (10,04%)	77 (1,66%)	546 (11,80%)	388 (8,38%)
Vigo	321 (6,93%)	270 (6,03%)	417 (9,01%)	506 (10,93%)
Pontev.	233 (5,03%)	235 (5,07%)	126 (2,72%)	322 (6,96%)
Ourense	133 (2,87%)	148 (3,19%)	480 (10,37%)	122 (2,63%)
Lugo	195 (4,21%)	353 (7,63%)	133 (2,87%)	
Ferrol	181 (3,91%)	118 (2,55%)		74 (1,59%)
Sanxenxo	101 (2,18%)	133 (2,87%)		164 (3,54%)
Betanzos	99 (2,14%)			
Ribeira	79 (1,70%)			
Burela		87 (1,88%)		
Viveiro		67 (1,44%)		
Foz		41 (0,88%)		
O Carballiño			133 (2,87%)	
Celanova			102 (2,20%)	
Vilagarcía			84 (1,81%)	90 (1,94%)
Baiona				131 (2,83%)
Tui				64 (1,38%)

La mapificación de estos datos (Fig. 4) refleja de manera fiel el alto porcentaje de áreas de indiferencia, representadas en el mapa negro, así como la concentración de la superficie perceptiva en los sectores más occidentales del territorio gallego, apreciándose un incremento de los gradientes de estimabilidad desde las sierras orientales a los asentamientos litorales, reflejando un perfil inverso al desarrollado por el relieve gallego.

FIGURA 4

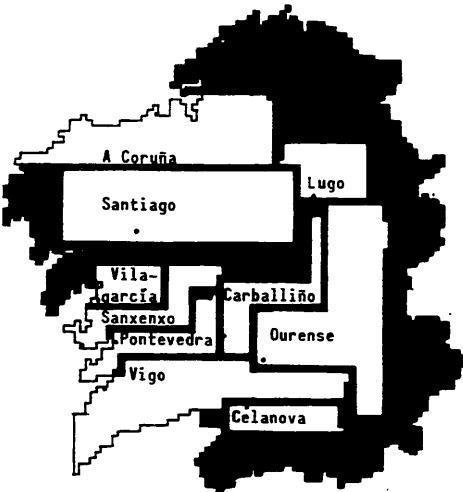


Mapa mental de la provincia de A Coruña

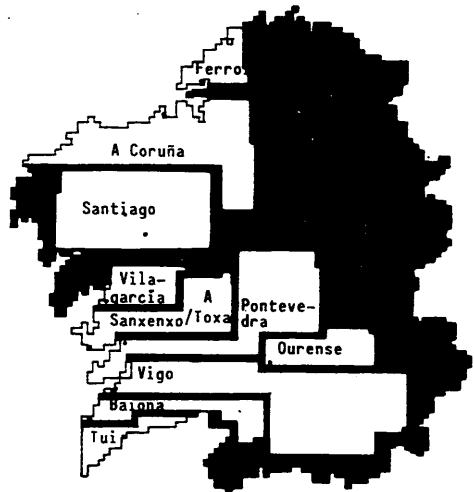


Mapa mental de la provincia de Lugo

0 50 ka.



Mapa mental de la provincia de Ourense



Mapa mental de la provincia de Pontevedra.

Mapas mentales elaborados a partir de las preferencias de residencia en diez ciudades gallegas.

El deseo de vivir en la ciudad adquiere unos porcentajes considerables en todas las provincias, si bien éstos se acrecientan considerablemente en las provincias occidentales (que en el caso de A Coruña alcanza un porcentaje del 46,2%, y en el de Pontevedra un 44%). Este porcentaje se incrementa si tenemos en cuenta que los demás asentamientos escogidos (Baiona, Sada, Sanxenxo, Vilagarcía, etc) participan, en gran medida, de los modos de vida desarrollados en la ciudad. Por el contrario, el porcentaje se reduce en las provincias orientales, que en el caso de Lugo supone un 36% de la superficie perceptiva, mientras que en Ourense alcanza el 45%, estimación que debe ser matizada por estar caracterizada la muestra por el alto grado de elementos que tienen establecida su residencia en el triángulo formado por Ribadavia, O Carballiño y Ourense, (sin duda, el que ha presentado un grado de urbanización mayor en la provincia). Por contra, en los residentes en asentamientos fuera de este sector, caso explicativo del domo observable en Celanova, la valoración que de los mismos hacen es muy superior, al tiempo que aparecen numerosos pueblos en la relación de asentamientos donde les gustaría vivir. La estimabilidad realizada en estas provincias interiores alcanza unos porcentajes proporcionalmente elevadísimos en comparación con la variable estética y funcional, especialmente, al compararlos con los valores que a estas mismas ciudades otorgan los residentes en A Coruña o Pontevedra. Las diferencias señaladas entre las valoraciones realizadas por los residentes en el norte o en el sur, o bien en las provincias costeras o en las orientales, se mantienen y muestran unos porcentajes que permiten establecer la existencia de un grado de estimabilidad residencial por parte de los residentes en Ourense y Lugo que trasciende considerablemente las valoraciones funcionales o estéticas que anteriormente habían otorgado.

6. Conclusiones

El análisis global de las superficies perceptivas constatadas, permite establecer una serie de principios generalmente admitidos como consecuencia de los resultados obtenidos en múltiples investigaciones realizadas sobre el tema. De este modo, debemos destacar, fundamentalmente, la constatación de dos fenómenos aceptados por los geógrafos que estudian la problemática perceptiva y su representación: por una parte, se aprecia la importancia que el localismo juega en la elaboración de los mapas mentales, estableciéndose una profundización del factor etnocéntrico, al valorar las áreas de mayor estimabilidad residencial, lo que sin duda viene a confirmar la existencia de esferas perceptivas en estrecha relación con la distancia; de otro lado, también se pone de manifiesto el papel desempeñado por la experiencia en la confirmación del espacio vivido, resultado de los lazos vivenciales establecidos con el espacio como consecuencia del desarrollo en el mismo de una vida activa, una vida afectiva y una vida intelectual, desarrollándose de este modo el lugar frente al espacio. La importancia de la experiencia no impide que factores culturales y simbólicos desempeñen un papel importante en los mapas mentales elaborados por los individuos.

La importancia del etnocentrismo en la elaboración de los mapas mentales fue puesta de manifiesto en los primeros estudios realizados en geografía con la óptica perceptiva. Concretamente, el primero que llamó la atención sobre la necesidad de desarrollar este tipo de estudios fue David Lowenthal quien, como señala Capel, "puso de manifiesto el carácter localista que en realidad posee todavía hoy el horizonte geográfico de un gran número de personas, incluso de cultura media, a pesar de la aceptación teórica de los conocimientos geográficos generales". (1973, p. 59). Esta preocupación por el estudio de las "geografías personales", por las visiones subjetivas del medio, puso de manifiesto el carácter egocéntrico de la experiencia, y el desarrollo de campos perceptivos centrados en un punto referencial único constituido por cada individuo y afectado por el contexto económico, social y cultural en el que se halla inmerso. El desarrollo de estos campos perceptivos conforma un conjunto de esferas envolventes que pueden presentar una mayor expansión en una dirección determinada, lo que sin duda sucede en los mapas mentales de Lugo y Ourense que, partiendo de un umbral relativamente más elevado en sus respectivas capitales provinciales conoce un incremento mucho mayor en dirección occidental, presentando un desarrollo muy escaso hacia el sector oriental. En general, estas esferas se caracterizan por presentar una amplitud espacial creciente a medida que aumenta la distancia, al tiempo que la calidad perceptiva señala una curva decreciente en función del incremento de la distancia. Este hecho puede comprobarse en el caso gallego, en donde se produce una valoración más positiva del sector septentrional cuando las preferencias se realizan desde estas provincias, y de modo contrario la valoración de la Galicia meridional es mucho más positiva realizada desde las provincias del sur.

El desarrollo de modelos cuantitativos, fundamentalmente en el ámbito de la psicología, han puesto de manifiesto la estrecha relación existente entre este campo perceptivo y el comportamiento. Propuestas semejantes han sido realizadas por numerosos autores (Bollnow, Fremont, Moles y Rohmer, Piaget, etc.), aceptándose de manera general un relajamiento de la intensidad perceptiva con la distancia. Este crecimiento de los umbrales de estimabilidad a medida que nos dirigimos hacia el oeste, permite pensar en la importancia que dicho factor puede jugar en la intensidad que adquieren los movimientos migratorios internos, los cuales presentan una dirección este-oeste que se adapta perfectamente a las características reflejadas por las superficies perceptivas. De este modo, las relaciones Ourense-Pontevedra y Lugo-A Coruña responden perfectamente a las elecciones preferenciales realizadas desde cada una de estas provincias y no debemos olvidar el papel que la percepción juega a la hora de tomar la decisión de cambiar de residencia. Nos inclinamos por establecer una relación causal entre la estimación y los movimientos poblacionales observados en el caso gallego. El establecimiento del grado de interacción deberá fijarse con estudios que aborden el problema con mayor profundidad, abriéndose puertas apasionantes para la investigación geográfica.

Otra consideración fundamental, no exenta de polémica en la actualidad, deriva de la importancia que la experiencia adquiere en la configuración de la imagen mental. La estimación de la experiencia como un paso previo fundamental, desarrollada en profundidad por los transaccionalistas, para la configuración del mapa mental, parece confirmarse en la elección preferencial de los asentamientos gallegos, fundamentalmente atendiendo a las consideraciones estéticas y vivenciales. De este modo, partiendo de las encuestas de 150 estudiantes y centrando la atención en aquellos que disfrutaran sus vacaciones en un asentamiento de manera continuada durante el verano, se puede comprobar la estrecha relación existente entre las valoraciones estéticas o vivenciales y los lugares de veraneo. Cumpliendo estas condiciones tenemos 36 individuos en A Coruña, 15 en Ourense, 12 en Lugo y 20 en Pontevedra, los cuales veranean fundamentalmente en los siguientes asentamientos:

A Coruña		Lugo	Ourense	Pontevedra
Vilagarc.	5,5%		6,6%	5%
A Coruña	2,8%	33,3%		
Baiona	5,5%			5%
Foz		25%		
Sada	5,5%			
Riveira	5,5%			5%
Betanzos	5,5%			
Sanxenxo	8,3%		13,3%	5%
Tui	5,5%			5%
Vigo	8,3%		26,6%	5%
Viveiro		8,2%		
Otros Cor.	39%	8,33%		5%
Otros Lug.	5,5%	8,33%	6,6%	5%
Otros Our.			20%	15%
Otros Pont.	5,5%	8,33%	6,6%	20%

Estos datos corroboran la importancia que la experiencia tiene en la imagen mental, y permiten comprender la valoración otorgada desde los distintos centros a unos asentamientos determinados. Esto puede explicar la alta estimación que la ciudad de A Coruña recibe por parte de los estudiantes lucenses, al igual que la otorgada por los ourensanos a las Rías Baixas. Por tanto, podemos establecer una relación clara entre los lugares conocidos y vividos y la apreciación que de ellos se hace; al mismo tiempo, también podemos comprobar la existencia de desviaciones que no responden a los

parámetros anteriormente señalados, como sucede con la sobrevaloración que recibe Sanxenxo y en mayor medida Fisterra, sino que mas bien son producto de un concepto de paisaje promovido y difundido dentro de un contexto cultural determinado. La percepción de un paisaje es en gran medida resultado de las ideas previas que se tienen acerca de él. Estas ideas pueden estar potenciadas con la finalidad de sacar un beneficio económico, empleando los mass-media con el fin de conseguir implantar la idea del paisaje-espectáculo. De este modo aparece el ciudadano consumidor de paisajes suministrados éstos por agencias de viajes que explotan modas ecológicas e ideológicas. Como señala Nogué i Font (1984), en este sentido el paisaje no se identifica con el lugar, surgiendo el paisaje oficial, con zonas protegidas, y cumpliendo el papel de ventana ideológica del estado. El paisaje no es sólo un mercado desde el punto de vista económico, sino también ideológico.

También las ideas artísticas han influido notablemente en la percepción popular del paisaje, especialmente las obras de pintores y literatos. Este marco de explicación puede ser válido para entender el elevado grado de estimabilidad que recibe Fisterra, al contribuir notablemente los escritores cuando resaltan determinados elementos y desarrollan en gran medida el aspecto simbólico de esta zona (como ocurrió con el descubrimiento y valoración que los hombres de la generación del 98 hicieron del paisaje de la meseta castellana). Finisterre era visita obligada en el itinerario del peregrino jacobeo y pronto se desarrolló una literatura que resalta la belleza de la zona (Borrow, P. Sarmiento, Jovellanos), realzada con posterioridad por la encarnación del celtismo y el atlantismo en esta costa, siempre unido a la utilización de adjetivos que denotan dureza y libertad. Esto no supone que, con posterioridad, se trate de potenciar ese paisaje y se busque convertirlo en un bien de consumo, pero siempre se tendrán en cuenta y se hará hincapié en los elementos que los artistas resaltaron. Una muestra de lo dicho es este pequeño fragmento extraído de una publicación de la Conselleria de Industria, Comercio e Turismo: "... este litoral, llamado Costa da Morte, áspero, robusto, castigado por el mar, es probablemente el segmento de costa de la Europa atlántica menos contaminado. Su densidad de población es moderada, alrededor de los 100 habitantes por kilómetro cuadrado, y discreta la afluencia de veraneantes. Esto permite a los amantes de la naturaleza pura encontrar deliciosos lugares retirados, playas casi solitarias y paisajes agrestes, sin más ruido que el bronco rugir de la resaca" (1987). Nos encontramos con la enumeración de unos elementos duros, agrestes, y en definitiva poco apreciados hasta que fueron valorados y dotados de significación por los escritores, que hoy en día pueden ser considerados bienes escasos y son ávidamente consumidos. Por tanto, la interacción entre experiencia, forma y símbolo aparece como los factores que intervienen en la formación del mapa mental de los asentamientos gallegos, dependiendo en última instancia de cada individuo el que predomine uno u otro.

Una última consideración es la constatación del arraigo que la provincia, como demarcación administrativa, tiene en la formación del sentido de territorialidad, entendida ésta como aquella cualidad referida al territorio que experimenta un individuo. Si tenemos en cuenta que la creación de esta demarcación es relativamente reciente (1833), si bien desde este momento no sufre modificación, lo que nos permite poner de manifiesto la importancia desempeñada por la educación y la influencia de determinados patrones culturales y políticos. Si bien es un tema complejo y poco estudiado, Fremont y un grupo de geógrafos de Caen centraron el problema en el espacio vivido, llegando a la conclusión de que éste y la percepción vienen determinados por la clase social. Por ello, y dadas las características sociales de nuestro grupo, únicamente podemos afirmar la existencia de un sesgo provincial en los mapas mentales, que viene explicado en gran medida por el etnocentrismo, sin poder discernir el papel jugado por la provincia como tal. Por tanto la información se muestra como un elemento esencial en la formación de la imagen percibida. En el momento actual de las sociedades, el disfrute por parte de las clases dominantes de la información y el conocimiento de los mecanismos de manipulación supone la multiplicación de su poder. Como señala A. Fremont y recoge H. Capel, el espacio terrestre se ha convertido hoy en "el espacio funcional de unos pocos y la región de los mitos a consumir por todos" (1973, p. 130).

BIBLIOGRAFIA:

- ALLPORT, F.H. (1974): El problema de la percepción. Su lugar en la metodología de la ciencia, Buenos Aires, Nueva Visión.**
- CAPEL, H. (1973): "Percepción del medio y comportamiento geográfico", Revista de Geografía, Univ. de Barcelona, vol. VII, núms. 1-2, pp. 57-150.**
- ESTEBANEZ, J. (1981): "Problemas de interpretación y valoración de los mapas mentales", Anales de Geografía de la Universidad Complutense, Madrid.**
- GOMEZ MENDOZA y col. (1982): El pensamiento geográfico, Madrid, Alianza Editorial.**
- MIRALBES, R. y col. (1983): Galicia en su realidad geográfica, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza.**
- NOGUE, J. (1.984): Geografia humanista i Paisatge: una lectura humanista del paisatge de la Garrotxa a través de la literatura i de cinc grups d'experiencia ambiental, Girona, Col·legi Universitari de Girona.**
- TORRES, M.P. y col. (1985): Las parroquias de Galicia. Cartografía y estadísticas, Santiago, Secretariado de publicaciones de la Universidad de Santiago.**